

EL DESOCAMISADO



Organo de la PURRIA

Redacción y Administración: Casanova, 17



Aparecerá todos los viernes



Número extraordinario: 10 céntimos

Confíemos en el "detective,,

La casa de la Gallarda

Que ese inglesote animal con su cohorte de *bandarras* aquella tarde de marras estuviera en el Condal ganoso de dar ayuda á la oficial policía si acaso así procedía, claro que nadie lo duda; y asimismo que á su gente distribuir la debiera dentro del local y fuera, bien y estratégicamente. Por lo cual resulta lícito suponer que ante el Juzgado el *detective* habrá estado verdaderamente explícito. ¿Cómo fuera á desechar el finísimo soplón tan magnífica ocasión de poderse acreditar? Quizás alguien, inexperto, arguirá que esta vez también el celoso juez sólo ha dado... con el muerto; ya que á la hora presente no yace en la cárcel preso, bien convicto y bien confeso, el malvado delincuente. Mas yo tengo para mí (y no me caigo de un nido) que discurre sin sentido aquel que discurre así. No es cosa de que el soplón que en el *arte* no es novicio preste su primer servicio cual uno del *pelotón*. El, con su vista de lance, digo, de linca, debió ver bien al que disparó yendo en seguida á su alcance. Puesto ya sobre su pista, me jugaría un *Junoy* que no se le perdió hasta hoy ni un solo instante de vista, Con sonrisa de ironía observará en este caso el nuevo y fatal fracaso de la *ossoria* policía; y al ser éste bien patente, flagrante y definitivo, dándose las de muy vivo le dirá al juez competente, señalando al matador de Soterías con la mano: —Es ese sucio fulano el asesino, señor.— ¡Y vaya una abnegación la del mister londonino, de ocurrir que el asesino fuera de oficio *soplón*!

PEDRO DEL BURDELL



EL TURISTA.—¡Ande allá la señá Ossoria con estantiguas así!

EL AMA.—Si no te gustan á tí, á otros les saben á gloria.

EL TURISTA.—No me tiren las marmotas esas, aunque me miran...

EL AMA.—Pues ya lo creo que tiran...

EL TURISTA.—Será con el *cuentagotas*.

D. Gedeón Ossorio

Continúa Ossorio poniendo hojas de parra á la moral, convertido en fiel auxiliar de caballeros vetustos ó hipócritas y de damas rancias y probablemente feas.

Estas gentes que no dan una peseta para redimir á las pobres mujeres caídas, ni para aliviar su situación en asistencia médica, ni para encauzarlas por el camino del trabajo y de la dignificación y que sólo alcanzan como medio salvador el recluir á sus víctimas en conventos para que sean maltratadas por monjas y beatas, están verdaderamente insoportables en su manía de perseguir á las prostitutas.

Y so pretexto de evitar la perversión de menores, Ossorio no deja vivir á las mayores.

Estos días el gobierno civil está siendo cuartel de damas callejeras reputadas como menores, á pesar de que algunas cuentan sus veintitrés añitos, edad en la que muchas señoras que ayudan á Ossorio han tenido ya seis chicos.

Y lo bueno del caso es que casi todas ejercen la prostitución legalmente, esto es, habiendo pagado sus recibos á la higiene, á esa higiene que le sirve al gobernador para pasearse en coche, dar sueldo á sus hermanos secretarios, alumbra su morada y regalar unas cuantas pesetas á vagos con hábitos y á desocupadas con tocas.

¿Qué es más inmoral, el ejercer el *oficio* de ramera ó el estar por ahí quitando trabajo á las pobres obreras y pidiendo como limosna á los gobernadores dinero

del que ganan las prostitutas á costa de su cuerpo?

Tampoco resulta muy moral el convertir un dinero sacado al vicio en provecho de necesidades de personal ostentación.

Y lo peor es que á estas detenidas no se les devolverá el dinero que pagaron como contribución de higiene.

A lo dicho hay que añadir que la policía, cumpliendo órdenes de Ossorio, detiene por corruptores y entrega al juzgado á hombres que sin comerlo ni beberlo fueron á divertirse creyendo que no cometían el delito de corromper á jóvenes de más de veinte años.

Decididamente Ossorio va de ridículo en ridículo, y ahora, actuando de casto José, ni Gedeón, hombre, ni Gedeón.

SOLIDARIOS SIN CARETA

“EL DILUVIO” AL FRESCO

Los periódicos solidarios actúan de maestro Ciruela; hablan de moralidad, de ética, de honradez, de cordura, de sensatez, de hombría de bien y, en fin, se las echan de regeneradores que no hay por donde cogerlos.

En cambio nos ponen a los antisolidarios como un guiño, en fuerza de injurias, de calumnias y de difamación.

Pues bien; se nos han hinchado ya las narices y hemos decidido sacarlos al fresco pregonando qué fueron y qué son estos papeluchos que actúan de directores de conciencia.

Uno á uno los vamos á exponer en clase de bichos repugnantes.

Empezamos por *El Diluvio*, diario el más sinvergüenza, odioso y embustero de todos y el de historia más negra.

Para combatirlo, por de pronto, echamos mano de una historia retrospectiva que muchos conocen, pero que vale la pena de recordar, pues la última vez que se contaron estas hazañas fué en 1894, y de entonces á la fecha ha llovido ya mucho.

El narrador de lo que vamos á referir fué otro solidario, Roca y Roca, y, naturalmente, los periódicos escogidos fueron *La Campana de Gracia* y *La Esquella*, que se han pasado la vida sacando á luz cosas de estas, sin perjuicio de ser capaces de cometerlas.

Pudiera titularse esto «Los solidarios pintados por los solidarios», pero póngale el lector el nombre que le parezca y escuche:

En Agosto de 1894, *La Esquella de la Torratxa* repartió profusamente una hoja que, copiada á la letra, decía así:

“De “La Salvadora” á “El Diluvio”.—Historia de una sociedad de crédito y de un periódico.—Colección de artículos publicados en “La Esquella de la Torratxa” traducidos al castellano.

AL PUBLICO

Cuando fatigados de las repetidas procacidades é insolencias de *El Diluvio* decidimos dejarle de una vez para siempre completamente desautorizado ante el público, por el sencillo medio de contar su historia, tuvimos la suerte de que los primeros artículos le dejaron tan quebrantado y descompuesto, que ni siquiera hallaba sombra de argumento que oponer á los abrumadores datos, que no hacíamos más que copiar de autos judiciales, ó sea de causas criminales ó pleitos civiles. La maldad de llamar á Roca y Roca, Roca, Ruch, ó la ridícula amenaza de mandar contra nosotros un hijo y un nieto, robustos y bizarros (que por más señas, como buenos allegados de *El Diluvio*, ni han dado fe de vida) eran los únicos escudo y espada con que pretendía parar ó devolver los golpes.

Indudablemente debió conocer su situación desairada é insostenible por todo extremo, y quiso evitar sus efectos á todo trance. En reunión de rabadanes, ó sea de los redactores todos que están en el intríngulis, debieron acordar que ya que el defenderse les era absolutamente imposible, debían distraer la atención del público de los artículos de *La Esquella*, acudiendo al medio que han empleado siempre, hasta ahora, ó sea el de armar escándalo.

Y sin pararse en barras, armaron uno tal, que no tiene precedentes en la historia de la prensa de este país, ni siquiera en la de los periódicos *Salvadorecos*. Fingiendo creer que nuestros artículos no podían ser de su autor, inventaron un inspirador, y contra él se desataron en denuestos é injurias.

Gracias no á sus vociferaciones, sino á la respetabilidad de D. Valentín Almirall, ó sea de la persona insultada, y gracias á lo inesperado, insólito y absurdo de atacar á quien se mantiene absolutamente ajeno á todas nuestras polémicas, de momento logró *El Diluvio* su objeto, dividiendo la atención del público, que sin dejar de seguir con atención la historia de la catástrofe de *La Salvadora* y de sus identidades con *El Diluvio*, su nieto natural, se ocupó también en el nuevo escándalo. Aunque en general fuera éste comentado muy desfavorablemente contra los que lo armaron, siempre era menos grave que las consecuencias que para ellos han de traer los artículos incontestables é incontestados de *La Esquella*.

Mas, no han de salirse con la suya. Hoy que el público vuelve á estar completamente dispuesto á ocuparse del asunto, ofrecemos la serie de los cinco artículos, formando colección, y traducidos además al castellano á fin de que pueda ser conocido *El Diluvio* no sólo en Barcelona, sino en Madrid y en el resto de España. Los repartimos gratis y los regalaremos á quien nos lo pida, y usando de nuestra habitual franqueza, hemos de manifestar que no hacemos en ello un gran sacrificio. La publicación de los artículos en *La Esquella*, y la polémica sostenida por *La Campana de Gracia* contra *El Diluvio*, han excitado tanto la curiosidad del público, que durante estas semanas, el tiraje de nuestros periódicos ha aumentado en algunos miles de ejemplares. Sufragamos esta edición gratuita, con el dinero que nos ha producido dicho aumento, pues que, sépalo el público, no queremos lucrar directa ni indirectamente con asuntos de la abuela *Salvadora*, ni del nieto *Diluvio*. Nos parecería que el tal dinero nos quema las manos, y por esto lo invertimos en esta edición que ha de ser complemento de nuestra moralizadora campaña.

Por ello, pues, rogamos á todos nuestros lectores que se sirvan dar la mayor publicidad posible á este impreso, pidiéndonos los ejemplares que necesiten y que les entregaremos gratuitamente, hasta terminar la numerosísima edición que hemos estampado.»

(Continuará.)

Y en el próximo número daremos comienzo á los cinco artículos á que hace referencia el preámbulo copiado, y que son tan sabrosos y ejemplares que se chuparán los dedos de gusto nuestros lectores.

Reproduciremos también un grabado que tiene la hoja y varios facsímiles de los periódicos que sirvieron de abuelo y padre al actual *Diluvio*.

Y conste que hablan de *El Diluvio* solidario, sus comadres *La Campana* y *La Esquella*, solidarios también.

Canproseando

No pensaba hablar más de nuestros [juegos

hasta el día anterior de celebrarse, por haber dicho ya lo necesario en casa, fuera de ella, en todas partes; mas el pasado viernes ocurriósele á Pepita Sensible *molestarme* con una «Suplicada» sin camisa consultando un asunto interesante, al cual contestaré por ser Pepita una chica simpática, admirable, graciosa, linda, bella, y porque tiene vergüenza, circunstancias y donaire, adornos que no veo en muchos hombres que se tienen por sabios y por *mascles*.

Además, la pregunta de su carta la creo pertinente é importante. y ocasión algo calva me da ahora de *decir* un sermón—aunque de fraile ni un miligramo tengo—con objeto de quitar la creencia abominable que tienen de nosotros los que gastan camisas y levitas y hasta guantes, de que somos soeces, descarados y sucios de palabras y ademanes con viudas, casadas y solteras, en público, en privado, en todas partes; mas sepan los burgueses cursilones, que se enteren los viejos sensuales, que le conste á la necia aristocracia y no olviden los curas y los frailes que nosotros, la purria sin camisa, que somos *demagogos execrables*, no solemos mirar á las mujeres por su cuerpo, su cara ó por su traje, ni como *objeto* de placer siquiera, ni cual *carne* vendible, explotable, nosotros las miramos solamente como buenos esposos, nobles madres, á las cuales debemos mil cuidados y la vida debemos á las cuales. Por tanto, á las mujeres las tratamos finos, respetuosos y galantes en los sitios donde ellas se presenten igual en la expresión que en ademanes.

Y así, no solamente á mi amigueta la escritora castiza y con donaire le digo que se vaya sin cuidado á ver nuestros sin par juegos florales bien sola ó acompañada de su Pepe, sino á todas las nobles y adorables obreras de cualquier edad ó estado, que allí no se dirán palabras tales que ofendan el pudor de las doncellas ni manchen esas canas venerables que ostentan las ancianas como símbolo de ser madre de madres y de padres.

Espero que las bellas, las modestas y graciosas obreras no nos falten al lugar y en la fecha en que se hagan los *juegos*, que serán inimitables, porque tiene la grey descamisada de talento y de ingenio mil quintales. Y hasta el día anterior á nuestros juegos que he de dar á este asunto buen remate.

JAPETO DE ANTIKARIA

EL TERRORISMO ENTERRADO

BANDO

En vista de que la culpabilidad de Rull es ya indudable, y de que hay motivo para creer en la de algunos que le acompañan en la cárcel y en la complicidad de otros que están fuera de ella, hemos decidido publicar, para contribuir al éxito de la justicia, el siguiente

PREGON

«A toda persona que dé noticia de los olvidos y pérdidas, ó explique el por qué de los cambios de postura que á continuación se expresan, lo declararemos más sabio que Pou y Pagés, más inútil que Corominas, más llorón que Junoy,

más malo que Roca y Roca, más canalla que un trallista y más incomprendible que Sal-melón en un discurso.

Se desea saber qué mala enfermedad tienen en la garganta los periódicos solidarios para no hablar del proceso terrorista.

Hace falta que se diga por qué el par de diputados Marial y Calvet, que colgaron en el Congreso el sambenito de terroristas á los antisolidarios, se han quedado de repente mudos desde que Rull está en la cárcel.

¿Por qué no se presta atención á este asunto tan capitalísimo y tan cacareado antes?

¿Por qué se espera á que muera de consunción la campaña que *El Progreso*, *El Liberal* y *La Tribuna* hacen en este proceso?

¿Qué se hicieron de los alardes justicieros del fiero catalanismo?

¿Dónde para el «caiga quien caiga» de Ossorio?

¿Se quiere enterrar este asunto para no tener que sacar á los que figuran en segunda fila, á los que daban dinero á Rull y lo colocaban en el Ayuntamiento y colocaban á otros también presos?

¿Se quiere despistar á la opinión?

¿Dónde están las *pistas de altura* de que se habló?

¿La memoria escrita por Tressols servirá para colgarla en algún retrete catalanista?

Si á Rull se le tenía por terrorista antes del atentado de la Boquería, ¿por qué no se prendió y se evitó el crimen?

¿Cómo se permitió que embarcara para Australia un tal Oliva, acusado ahora de poner aquella bomba?

¿Dónde para el chico que vió poner la bomba en el urinario de la Rambla de las Flores y que dijo que el que la puso era un poco cojo y llevaba una gorra de empleado del Ayuntamiento, señas que convienen con Rull?

¿Se sabrán estas cosas claras y precisas alguna vez?»

Tienen la palabra los solidarios.

Pero á buen seguro que no se llevarán el premio que hemos ofrecido.

Habla Confitura

Mr. Arrope *trencó* la consigna de no hablar con los periodistas á favor de un *escribidor* de *El Poble Catalá*.

Con seguridad que no la hubiera *trencado* para un redactor de EL DESCAMISADO, y... ni falta que hace.

La nota saliente de esta entrevista ha sido el hacer saber los progresos que va haciendo Arrow en el castellano.

Además de «gracias» sabe ya decir, según *El Poble*, «¿Cómo está osté, señor?... Siéntese osté.»

No se puede pedir más en menos tiempo, y como siga así va á resultar este inglés más aplicado que un loro americano.

Por lo demás, Arrope, por boca del intérprete, manifestó lo siguiente:

«Que desea que los periódicos lo dejen tranquilo.»

Vamos, disfrutar en paz las 1.000 libras del ala.

Que cree que el Ayuntamiento y la Diputación representan al pueblo de Barcelona y que las servirá con el celo que merecen.

Es decir, con un celo de 6.000 duros anuales.

Y en lo de representar, no lo creas, inglés; estás duermes.

Que tiene una experiencia policiaca de

veintisiete años de perseguir criminales de *tota mena*.

Pues aquí esa experiencia no servirá para nada contra las *menas* de protectores de Rull y compañía, de enemigos de la libertad, de la conciencia y de España, porque son precisamente los que lo han traído y los que lo rodearán de agentes suyos.

Que estudiará el problema terrorista. ¿Pero más estudio aún? Se va a pasar la vida cobrando y no acabará de aprender.

Que Barcelona le agrada.

Pues para él sospechamos que no le resultará mucho; hace *mal tiempo*.

Que nada tiene organizado y que está orientándose.

Vísteme despacio, que tengo prisa; y reconoce que las narices policíacas de Confitura no son precisamente de perro pachón.

Y que del terrorismo... se alegra de vernos *güenos*.

Esto dijo Arrope a la burra triste que representaba a *El Poble*.

Es un vivo; un gachó del harpa que se pierde de vista.

El no podrá cazar criminales, pero lo que es primos bien los ha cazado.

SUCEDIDO

En la iglesia parroquial de Poramia, el otro día, un hombre que hacer quería su confesión general,

se llegó al confesonario donde el párroco se hallaba, y con frase que acusaba un fervor extraordinario, después del *Yo pecador* que entonó contritamente, se persignó el penitente y así dijo al confesor:

—Padre, confesarme ansio.
—Pues, ya puedes empezar.
—Lo que quiero confesar es muy *gordo*.

—Dí, hijo mío, sin miedo, que la clemencia del Señor no tiene igual con aquel que al tribunal llega de la penitencia.

Confíesame uno por uno tus pecados, ven aquí; abre tu conciencia a mí, no abrigues temor alguno.

—¿Son tus pecados mortales?
—Cometistes un delito?
—Confieso... que necesito cien pesetas mensuales.

—¿Qué dices?
—La verdad pura.
Hágame usted esa merced, que soy muy pobre y usted es muy rico, señor cura.

—Pero es que...
—Por caridad.
Estoy hambriento y... perdido.
¡Mire usted que se lo pido con mucha necesidad!

—¿Y es esa tu confesión?
—¿Y á eso vinistes aquí?
—Perdone usted ¡ay de mí! que yo cometa esta acción; más me valgo de estas tretas para que usted me las dé... y, en resumen, vengo á que me apronte las cien pesetas.—

Oyendo aquellas razones que el penitente le dió, el párroco se quedó como aquel que vé visiones; y mirando al jornalero hubo de decirle así:

—¿Cómo te llaman á tí?

—Me llaman *El Musiquero*.
—Pues eres un gran bolonio, y puedes de aquí largarte con la *música* á otra parte, *Musiquero* del demonio.

—Es que...
—Márchate enseguida, porque no te quiero oír; y no vuelvas á venir con *músicas* en tu vida.

—Pero es que...
—¡Tozudo eres!
Vete, ó te arrojo, traidor, igual que arrojé el Señor del templo á los mercaderes.—

Dijo el párroco y uniendo á la palabra la acción, le propinó un pescozón que le hizo salir corriendo...

Al ver lo que le ha pasado, dudo que volver intente otra vez el penitente á *confesar su pecado*.

Y aunque muy hambriento esté, pensará con amargura:
—¿Pedirle dinero á un cura?...
¡Liberanos dominé!

PACO PICO

SNOBISMO INEXPLICABLE

Cuellos largos y pantalones cortos

Muchos años han pasado desde que D. Benito Pérez Galdós, apostado á la puerta de la librería de Fe, en la Carrera de San Jerónimo, muy cerca de la Puerta del Sol, miraba cómo pasaban transeúntes, casi todos con cuellos altos y tiesos que les obligaban á llevar la cabeza recta y *erguida* (cual si ninguno tuviese arte ni parte en estampillados ni azucaramientos), aun cuando algunos se la cubriesen con grandes *panamás*.

Y el inexplorado autor de *Episodios nacionales* y otras muchas obras sobresalientes, el único español acaso que escribió por sí, para sí y para todos (*memos para los editores*), el buenazo de D. Benito, no cesaba en su admiración frente á aquellos transeúntes con la cabeza alta y *erguida*, que voluntariamente se imponían el sacrificio continuo de soportar el tormento de aquellos cuellos altos, muy altos, sofocantes, ahogadores y que les impedían toda clase de movimientos de sus respectivas cabezas, que parecían colocadas entre blancos bastidores de recias y brillantes telas.

Y cual si el ahogo y las sofocaciones ajenas le invadieran por una especie de endósmosis etérea invisible, tocábase D. Benito su cómodo cuello á la marinera, y lleno de estupefacción se preguntaba: «¿Por qué y para qué será llevar esos cuellos de camisa tan incómodos y antiestéticos?»

Mas como todo progresa que es una barbaridad, hoy los tenemos (digo, los tienen) mucho más altos, mucho más incómodos y mucho más antiestéticos, hasta el punto de ofender con su uso á la raza, pues más que cuellos de camisa para hombre, semejan colleras de cuadrúpedos.

A las antinomias de las modas, así como á las contradicciones políticas, puede aplicárseles la misma razón filosófica. Así, si preguntáis á cualquiera por qué no volverán aquellos fenomenales aerostatos en que, con el nombre de mirinaques, solía esconder la mujer la mitad de su lindo cuerpecito, se verá obligado ese cualquiera á contestaros: «¡Porque no!»

Del mismo modo, si preguntáis á cualquier *persona* por qué no ha de volver á imperar el absolutismo, por qué no es posible el restablecimiento de la inquisición, por qué la Solidaridad Catalana está incapacitada de hacer nada que sea bueno y provechoso á la sociedad ó al pueblo, tendrá que contestaros esa persona: «¡Porque no!»

Pero heme apartado inconscientemente del objeto principal, que es el snobismo.

Vase generalizando en el vestir otra costumbre que si me parece menos incómoda, es mucho más ridícula que los altos cuellos-colleras. Y es la de arremangarse los pantalones, aunque no haya barro ni pecina.

Sabido es que la gracia de un pantalón está en el corte de la boquilla, bien sea estrecha, á lo chulo ó torero, para que siente en el calzado ó se ajuste sobre el empeine del pie, bien sea ancha ó de campana, á lo marino, para que se agite en movimientos semiundulatorios alrededor del tobillo, ó bien sea recta, al estilo inglés, aunque esta *rectitud* no influya para nada en el ánimo del individuo, y más bien parezca *envaramiento*. Acerca de esto, el *detective Arroz* resolverá.

Ya es añejo que *de gustibus non est disputandum*; pero si os arremangáis los pantalones habréis matado todos los gustos en el vestir varonilmente.

Siempre mostré afición á conocer el porqué de las cosas, y declaro que en este caso concreto me he quedado con las ganas de saber cuáles causas motivan el arremangamiento de los pantalones.

Si me atengo á la vanidad femenil de lucir unos calcetines á cuadros escoceses, bordados ó calados, me parece ofensivo para el sexo fuerte.

Si envuelvo la política y deduzco que es para imitar al joven y gallardo monarca cuyas fotografías ostentan el modernista arremangamiento, me salen al encuentro algunas perneras republicanas que destruyen mi suposición.

Al principio, creí que sería porque el sastre había hecho los pantalones *crecederos*, y para no pisarlos se los arremangaban.

Después pensé que esto era un medio, aunque muy raro, de llamar la atención de los demás; pero habiéndose generalizado, no hay ya motivo para continuar.

Ahora, si quieren significarse, tendrán que arremangarse también las mangas de la americana; y así como hasta hoy hanse cuidado de usar calcetines llamativos, en lo sucesivo deberán ponerse brazaletes, pulseras, blondas y puntillas en las muñecas descubiertas.

¡Y qué monos que estarían así algunos hombres!

Si sólo se trata de rarezas en el vestir, confieso que más simpático que eso de arremangarse los pantalones me parecería sacarse los faldones de la camisa por encima de los calzones, como hacíamos los chicos para imitar á los danzantes de la procesión del Corpus.

Y si esta costumbre se generalizaba, figuraos qué gusto para don Odón, por ejemplo, ver al general Azcárraga llegar al Senado y recogerle sus amplísimos faldones tamaños como sábanas, para que tomase asiento en el sillón presidencial.

¡Pero no, no!; porque si los catalanistas solidarios, entusiastas como son de todos los adelantos, aceptaban esta moda...; ¡vamos, que ni la Colombófila podría mostraros tan variada colección de *palominos*!

Y el *detective Arroz* tendría que faltar á sus fiscalizadoras funciones y apartar de ellos la vista y las narices.

Y *Don Toribio* tendría que meterse la lengua cuando quisiera ir tras ellos.

Y esto sería una desgracia, porque se va viendo que todos queremos que *Don Toribio* la saque más á menudo, y cuanto más larga, mejor; y si puede ser, que no se la envaine.

Al menos, éste es mi parecer. El que piense de otro modo, que lo diga. Todo es hoy aceptable, menos el silencio, aunque sea muy *snob*.

GABINO RONDA

Honorabilitat...

En Pernalles y en Varela, l'*amich* Rull y en Marial, serán personas honradas si d'en Lerroix diuen mal.

El Sucre y en Cleveland, en Junoy y en San José, serán personas malvades si d'en Lerroix diuen bé.

En Freixas y en Salmerón, en Plantada y en Roca y Ru... serán personas honradas si diuen mal d'en Lerroix.

En Cambó y en Corominas, el Nelo y en Cadafal, serán personas honradas si d'en Lerroix diuen mal.

Y així successivament escriuriem solidaris en forma de corolaris de tota la gent que ment.

ALL-VERD

Así son estos sinvergüenzas

En una correspondencia enviada á *El Poble Catalá*, leemos lo siguiente:

«Les primeres noves de lo succeit á Basa Blanca arribades á Tanger, donaven per segur que la població fou salvada mercés als esforços dels francesos. Ara s,ha posat en clar y així ho han assegurat persones que no son espanyoles, que si'ls moros foren rebutjats en els seus furiosos atacs, fou principalment mercés als 40 homes del «Don Alvaro», manats pel tinent de navill don Ignasi Fort.

El testimoni d'aquets extrangers que així ho afirmen es lo que'm fa decantar á *creure veritat aquest fet dels 40 espanyols. puix ja es sabuda l'exageració que en l'apreciació d'aquest heroisme hi posa la passió patriótica.*

ENRIC MASVIDAL

Tanger, 9 d'agost 1907.»

Que se entere España entera de cómo son estas gentes, leyendo entre líneas su odio á todo lo que honra á la nación, odio que no pueden disimular ni ante la evidencia.

Só embusteros, ¿ha habido en el asunto de Marruecos patriotería? ¿ha tocado nadie la «Marcha de Cádiz»?

Precisamente la prensa toda ha reflejado una seriedad rayana en la indiferencia para los pobres soldados que han ido á Marruecos.

Y cuando se han portado como hombres valerosos y como soldados españoles, por todo elogio se les ocurre á las tiples de *El Poble Catalá* darles una ofensa como premio.

Y es que estas gentes, como carecen de valor y de vergüenza, dudan siempre del valor y de la vergüenza de los demás.

Así son los conejos catalanistas; no tienen utilizable ni la piel.

¿QUÉ SE HACE?

¿Porqué no pedimos los hombres progresivos justicia y luz, mucha luz en el proceso terrorista?

¿Por qué no hacemos una campaña de propaganda y protesta para que España entera conozca lo que hay en este asunto que parece sujeto á debilidades oficiales, á ocultaciones solidarias y, en fin, á ser *tapado*?

¿Precisa constituirse en entidad de defensa que arrolle á nuestros enemigos, que anime á la justicia y que haga resplandecer la verdad.

Mitins, hojas de propaganda, telegramas, manifestaciones públicas, cuantos medios sean necesarios para difundir el estado de opinión latente en Barcelona, hay que emplearlos.

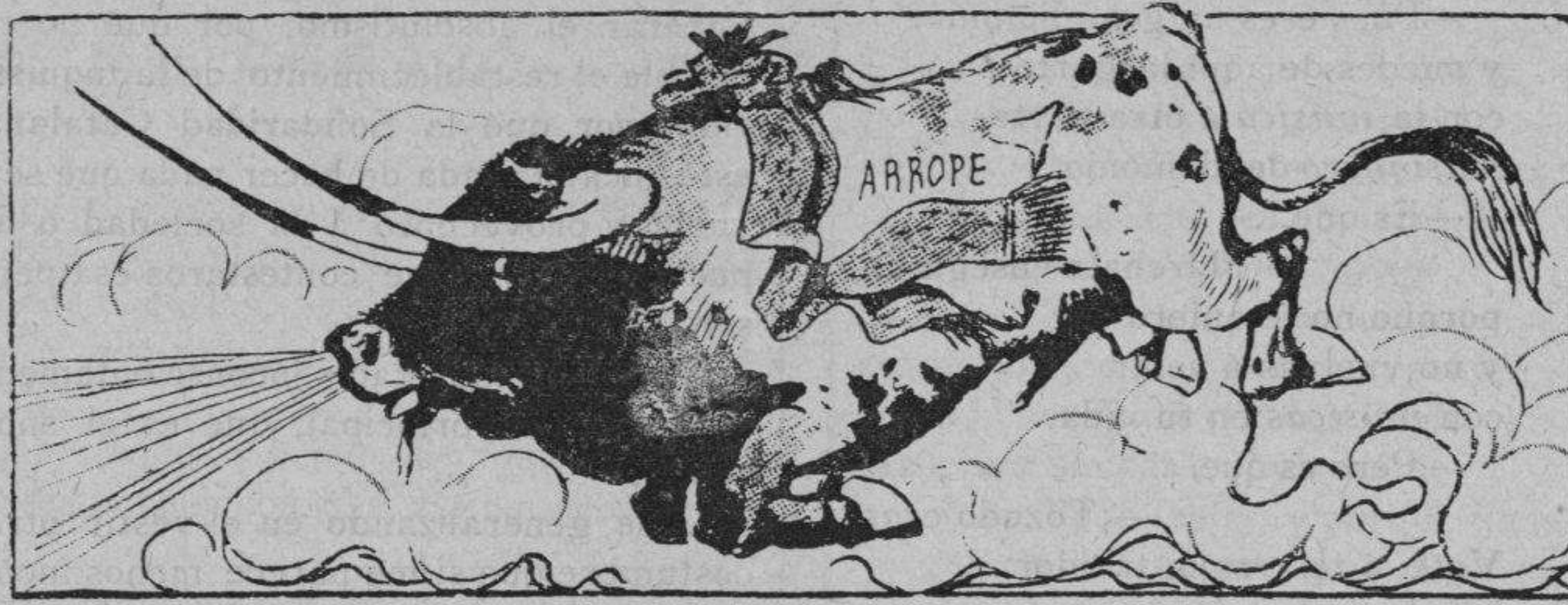
Así lo esperamos del valeroso Lerroux que tantas campañas lleva reñidas por la verdad y por la justicia.

Pues así

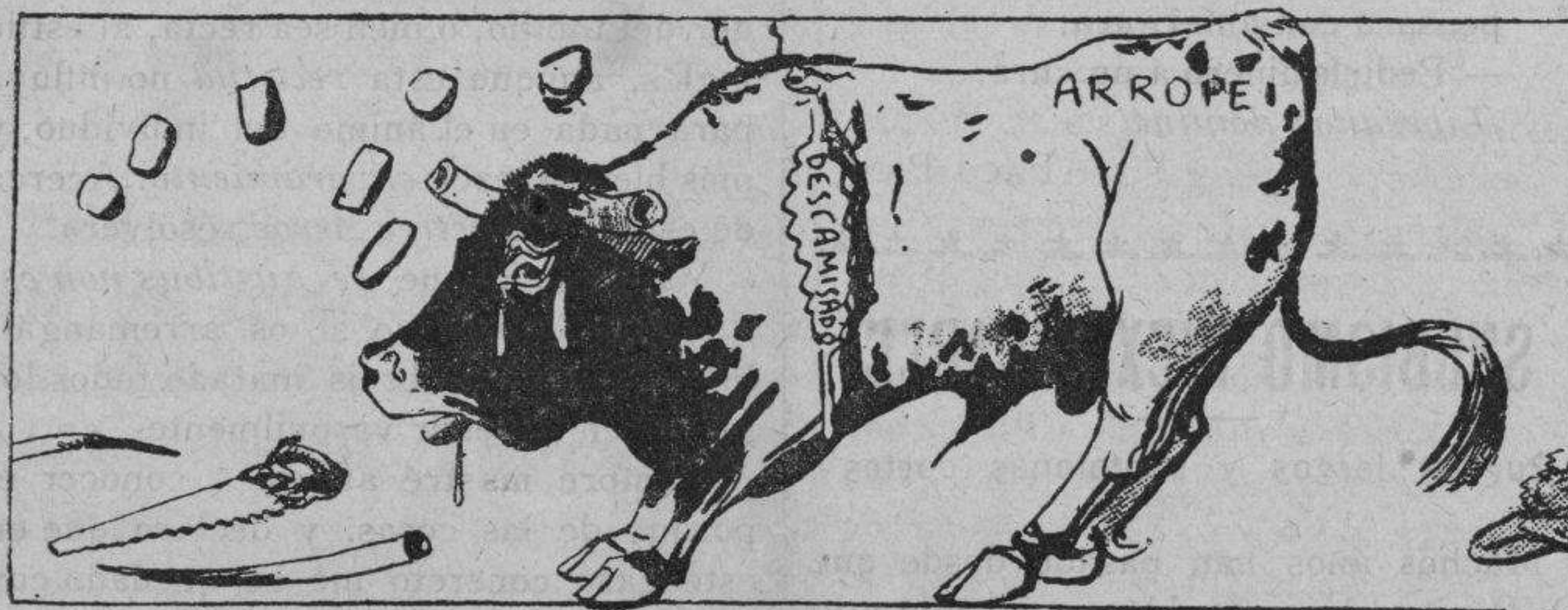
Estoy enfermo,
Japeto, amigo,
ya tú de ello
eres testigo.
De la consulta
que has evacuado,
enfermo y todo
heme enterado,
y contestarte
desearía
haciendo seria
filosofía.
Porque tu *caso*
es, sin embudos,
de aquellos casos
morrocotudos.
Mas voy al bulto
sin más afanes,
que no está el cuerpo
pa tafetanes:

Resultando, digo yo,
que la Elisabeth Malgrat
es la criminalidad,
aunque nos digan que no,
y, *Resultando*, después,
que con ó sin Marial,
Rull es todo un criminal
de la cabeza á los pies.
Considerando, por fin,
que en la brutal rotación
la regla de la excepción
sólo está en lo más ruín;
y son la vil ruindad
ese Rull, vil terrorista,
y la vil catalanista
na Elisabeth Malgrat.
Visto, que en el caso igual,
engendro de la *Metralla*,
en la asquerosa canalla
son, pues, un tal para cual,
y pueden enmaridar
sin recelos ni quimeras,
que *bomberos* y *rameras*
hánse de compenetrar;
Opino, y luego á creer
lo más bajo analizando,
que el *nudo* que estoy tratando
sólo así podrá bien ser:

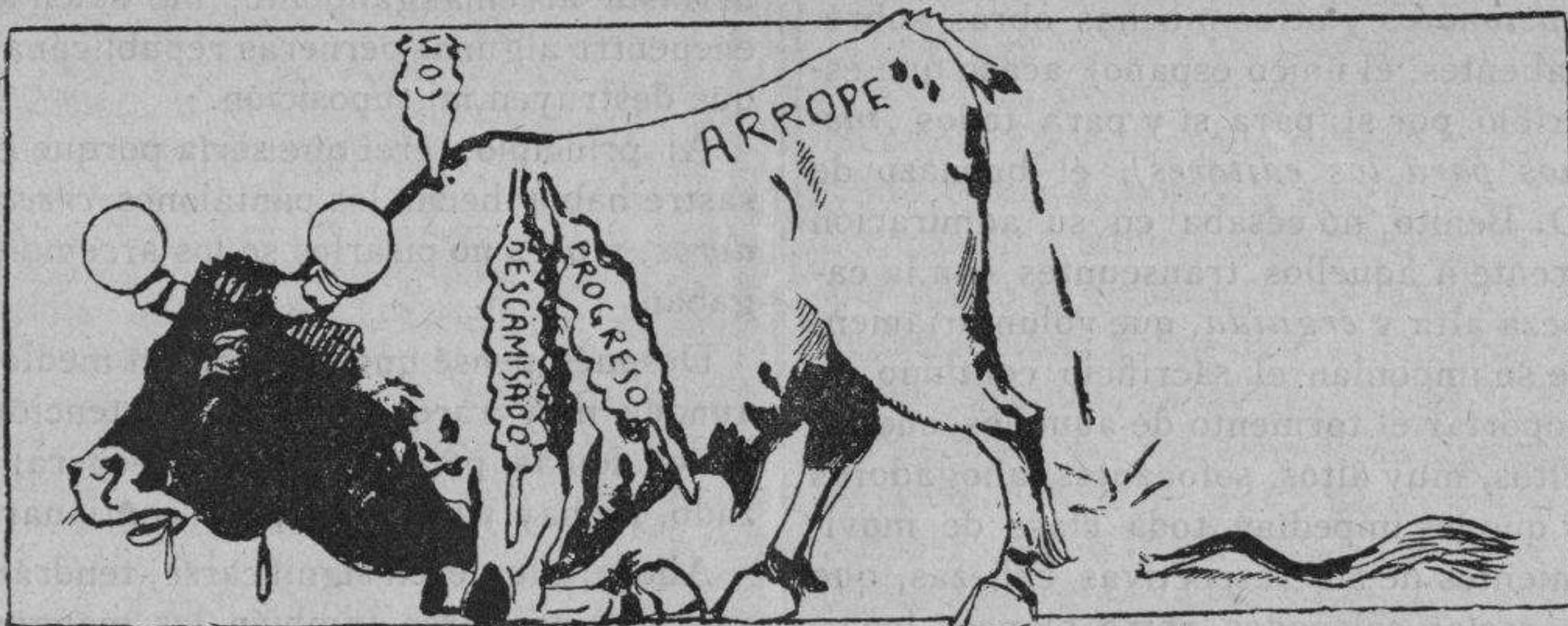
CORRIDA EN PELO



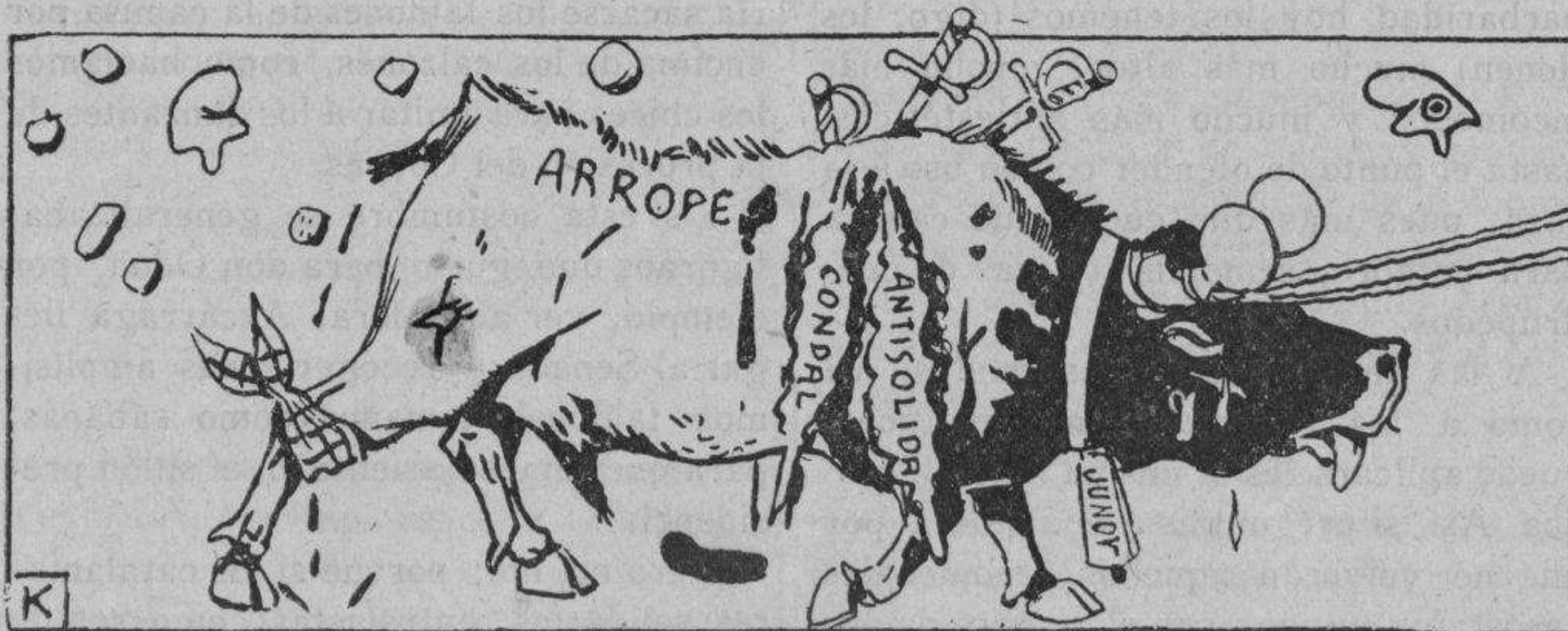
Llegó bebiendo los vientos
y la *purria* se vio presa
de zozobras y tormentos.



Al clavarle banderillas
vió la *purria* que las astas
no eran astas, sino astillas.



Con los *bolos* que llevó
la misma fiera corrupta,
la *purria* fué y le emboló.



Pero como es dura... y tal
no va á caber otro medio
que retirarla al corral.

el bendito san Eloy
siendo aquel que les inciine,
el *tio* que lo apadrine
don Emiliote Junoy.
De cura, ejerciendo Odón,
de testigos, Corominas
y Floro, el de las letrinas,
y de papá, Salmerón.
El lecho matrimonial
teniendo dosel de cuña:
Poble, Veu de Catalunya
y *Diluvio*... universal.

Así vengo á opinar yo
á tu «¿Qué tal?» respondiendo,
pero es, de ambos maldiciendo
hasta la... que les parió.
Conque, Japeto, ésta es
mi más modesta opinión,
consultada á Salmerón
recluído en Leganés.

PEPE SILES

Un discurso de miga

(Un diputado liberal, cuyo nombre oculta, nos ha enviado el siguiente discurso que piensa pronunciar en el Congreso:)

Señores diputados:

En la memoria de todos vosotros están y en el *Diario de las Sesiones* de esta Cámara constan los discursos pronunciados por los señores Marial y Calvet relativos al terrorismo y al matonismo en Barcelona.

Honda impresión produjeron en el ánimo nuestro las palabras de ambos miembros que con valentía rara en este sitio formularon acusaciones contra los gobiernos liberales, por el estado de indefensión social en que dejaron á Barcelona durante su mando y llegaron á determinar cargos contra el conde de Romanones.

No he de hacerme eco de las sospechas apuntadas por ambos oradores, sospechas que tenían el carácter de certidumbres, respecto á la personalidad del señor Lerroux en lo que á la alteración de la paz moral y al quebranto de los intereses materiales de aquella hermosa ciudad se refiere, porque no teniendo asiento entre nosotros dicho señor, faltaría á un deber de corrección al ocuparme extensamente de cuanto á su persona se achacó por los señores Marial y Calvet.

Pero sí he de hacer constar que el nombre del señor Lerroux figuró para explicar benevolencias de los gobiernos liberales rayanas en una complicidad penable, toda vez que se trataba de tan graves cuestiones.

Según el sentir gallardamente expuesto por el señor Marial y razonadamente dicho por el señor Calvet, deduciase que los liberales protegían la acción del señor Lerroux y de los que en Barcelona le siguen con notorio daño para la salud pública y con seria ofensa para los fueros de la justicia.

El señor Marial llegó á decir que una persona que le merecía entera confianza le había informado del origen de los hechos criminosos que de sus palabras se desprendían.

El trágico suceso ocurrido una noche en Hostafranchs, que pudo costar la vida al señor Salmerón, que hirió alevosamente al señor Cambó y que ponía de relieve el calor á que habían llegado las pasiones, bien claro se afirmó que era obra de los parciales del señor Lerroux.

Como consecuencia de lo expuesto por dichos oradores, esta Cámara vino en conocimiento que en Barcelona no resta-

Para husmear el misterio de aqueste campechanote



se les vigila de cerca,

ban otros guardadores del orden social que los solidarios.

Y dicho lo que antecede estimo deber ineludible el alzar hoy aquí mi voz para reanudar un debate que hechos posteriores han dispuesto que tenga una segunda parte.

Todos lo sabéis; en la cárcel de Barcelona se hallan presos y enjuiciados varios individuos á quienes se acusa de ser los autores de las bombas que últimamente han estallado en aquella ciudad.

Las informaciones de parte de la prensa corroboradas por el digno juez que entiende en este proceso, señalan como autor principal al llamado Juan Rull, que resulta ser la persona que le merecía entera confianza al Sr. Marial, y como cómplices á la mayoría de los restantes.

¿Quiénes son estos sujetos?

En el gobierno civil de aquella provincia eran harto conocidos, ya que como confidentes cobraban, y en las casas de los señores Marial, Bertran y Musitu, Güell y otras personalidades salientes de la Solidaridad lo eran también, pues Rull y Ferrán fueron colocados en el Ayuntamiento por los señores citados, y ni uno siquiera de los presos dejó de apoyar el movimiento solidario, como electorero, como elector ó como hombre de fuerza.

Sospechas vehementes han hecho presa en la opinión de que los acusados eran protegidos con auxilios pecuniarios y de influencia por personas de gran posición social, y la confirmación de ciertos datos obligan á pensar que no fueron ajenos al crimen de Hostafranchs los hoy acusados.

Parecía que la luz iba á hacerse entre las tinieblas en que estaban envueltos los hechos terroristas de Barcelona y que la verdad resplandecería respecto al suceso de Hostafranchs.

Así lo daba á entender el Sr. Ossorio, gobernador de Barcelona, al exclamar «¡caiga quien caiga!» refiriéndose á este proceso.

Pero con justificada extrañeza hemos visto que la prensa y los diputados de la agrupación solidaria han mirado con desvío este asunto y nada han hecho para servir los fines de esta justicia que

con tanto ardor defendieron antes de ir á la cárcel Rull y sus amigos.

Es más; el propio gobernador, más interesado que nadie, ya que con ello van empeñados su buen nombre y su celo de funcionario, calla y nada dice.

En estas condiciones, pues, yo pregunto al gobierno, ¿están dispuestos cuántos se sientan en el banco azul á depurar la verdad en bien de la justicia y por amor á Barcelona, sin miramientos de ningún orden y haciendo buenas las palabras del Sr. Ossorio, «¡caiga quien caiga?»

Como diputado liberal creo estar en lo

y la del joven temible que en lobregueces se esconde



con prudencia y con... garrote,

firme al pensar que los Sres. Marial y Calvet lanzaran contra mi partido acusaciones gratuitas, y como no quisiera á mi vez incurrir en igual y dura ligereza, lanzándolas yo contra ese gobierno, de aquí que haya formulado la anterior pregunta.

Y antes de terminar invito á los señores Marial y Calvet á que rectifiquen cuanto dijeron en esta Cámara y que resultó en menoscabo de mi partido y en descrédito de un ex diputado y de muchos miles de personas que en Barcelona residen.

Tenemos el derecho también de que expliquen su conducta y aclaren ciertas coincidencias anómala que los presentan como amigos y protectores de los terroristas presos.

(Esto quiere decir un diputado liberal al abrirse las Cortes.)

Y si no lo dice no faltará quien lo diga mejor y con más dureza, pues el que ha hablado ahora no tiene por lo visto datos á mano, ya que se le han quedado muchas cosas en el tintero.

Popularitat de un inglés

Ja n'estich d'aquet burot enredón y estrafalari del fielato reaccionari, fins al cap-de-munt de tot.

Per cafés, per societats, per circols y circolets, per las casas de barrets,

per teatros y envelats, per iglesias, per convents, per las estacions, pels banchs, per farmacias, per estanchs, (lloch dels ganduls conseqüents); per Gracia, pel pla del Os, per Sans y per tot arreu, no mes parlar sentireu del ditxós mister Arrós.

Els uns, diuen que se'n va, els altres diuen que's queda, els uns diuen que's refreda, altres, que calent está.

(Per mi no va malament qui l'extrém últim senyala; perque ab 'ls sis mil de l'ala, ¡ja ho crech qu'ha d'estar calent!)

Hi ha qui diu que no para, qui diu qu'está boy parat, qui diu que va ben armat, qui, que ni sols porta vara...

Els uns diuen que's disfressa cada día voltas mil, ja ab 'l trajo de civil, ja ab algún de la Conessa que li facilita en Gil.

Que te colecció acabada de barbas y de bigotis; que juga á la barrotada; qui diu l'ha vist ballant xotis á n'els balls de patacada.

Qui afirma que'l va sorprendre dessota de una barcaassa ab un capellá molt tendre... (per mi qu'aixó deu ser guassa, ó sinó, ¡deixam encendre!)

y la de su fiel hermano que niega á Dios y á su Roque



sin que los casi interfectos

Qui jura que'l lord aquet de tant andrapar filet y teca, está que reventa; qui diu que sols s'alimenta d'ous ben frescos y de llet.

Qui l'ha vist tent de xuflero, qui, de mosso al Astillero, qui, que un húngaro molt gros tot repicant un pandero 'l duye disfressat d'os.

Qui l'ha soptat venent pastas, altres venent mapa-mundis, qui, cridant per las subastas las virtuts de cosas bastas... en fi, noys; la mar de infundis.

El nom d'Arrós, ha invadit la ciutat de un modo tal, que no hi ha cap animal gandul, mossegaire ó guit que no se l'hagi sentit.

—¡Me caso ab l'Arrós de neu!
—¡Arri Arrós! ¡Fora galvana!
anant ab la Catalana ó ab la Condal, sentireu quan una mula no creu.

Avuy gairebé tothom á n'el mico, á n'el colom á n'el lloro, al gat, ó al gos, 'ls bateja ab aquet nom, ab 'l gráfic nom d'Arrós.

De tal popularitat sols á n'aquí n'ha gosat fins avuy, una persona... ¡y encara no hi ha arribat á tenirla el Noy de Tona!

A. CID. FÉNICH

~~~~~

### Nuestros Juegos Florales

La empresa que nos propusimos de celebrar los «Juegos Florales dels descamisolats independents» toca ya á su término.

Acordado que se hiciera la cosa en forma teatral, dos de nuestros redactores han escrito la obra, que á la hora presente está ensayándose ya.

Toman parte en ella los personajes siguientes:

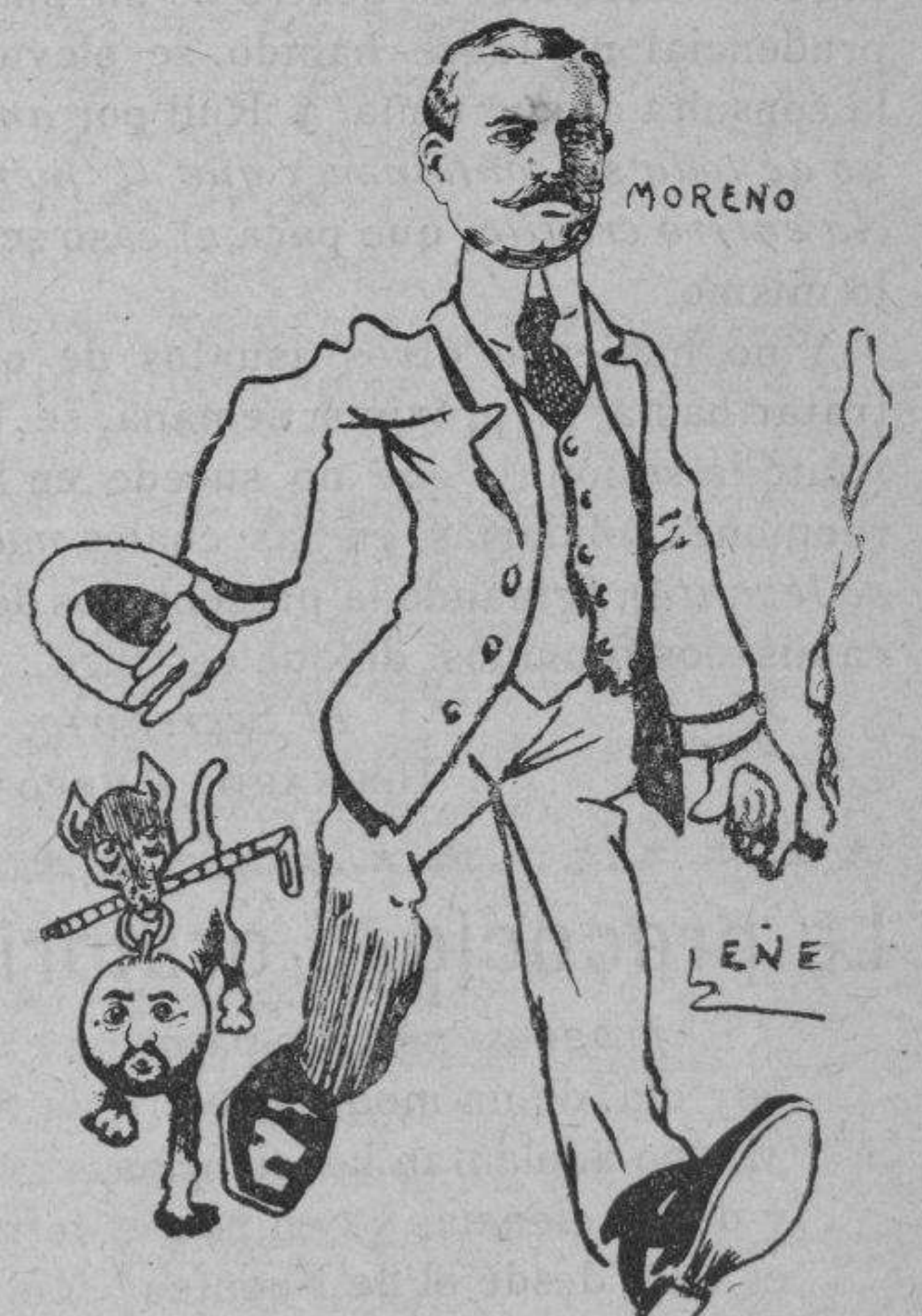
El Presidente; el Conceller en Cap; el Vinagrillo; el Pimiento; mister Confitura; Santiago Cadenera; el valiente Lairam; el Emperador de Corea; un mascle; un portero; dos capellans; el Trovador de la Purria; Mantenedores 1.º, 2.º, 3.º y 4.º; Secretarios 1.º, 2.º, 3.º y 4.º; el Poeta laureado; la Bella Judith; coro de Segadores; coro de Interruptores; coro de descamisados; magnates extranjeros; mascles de la terra; poetas; gente del pueblo, etc., etc., y por último EL DESCAMISADO.

No nos duelen prendas para conseguir que la «Fiesta Floral Descamisada» resulte soberbia y recabe de los correligionarios sino aplausos, carcajadas.

También los descamisados tenemos perfecto derecho á la risa.

Probablemente tendrá lugar la primera representación de obra tan despampanante, en la noche del sábado de la próxima semana, siendo el teatro escogido el de la Casa del Pueblo, nuestro idolatrada casa pairal.

y la del santiguador de mofletes sorianotes,



de puro tontos, lo noten.



## “Policia Descamisada,”

Don Bernardo Ambrosio, secretario-contador (de *bolets*) de la Junta de Defensa y Contradefensa de la Purria,

Certifico: que en trece de los actuales... sinvergüenzas solidarios y en el local... que debiera colocarse aquello viril de que carecen, se tomaron por una... nimiedad de los señores descamisados de la susodicha Junta los acuerdos siguientes:

1.º Crear *incontinenti* un cuerpo especial, y á poder ser torneado, de «Policia Descamisada» que vele por la tranquilidad de las familias (1) de la Purria, la Fempta Forana, la Bretolada, los Castellanos, los Fills del Burdell y demás entidades que componen la «Federación Descamisada».

2.º Arbitrar recursos de todas clases para la constitución, conservación y fomento de la nueva policia.

(Este acuerdo se puso al momento en práctica, recaudándose en menos que canta un gallo ó rebuzna un Ruk la cantidad de 50.000 libras de... expresiones para la familia.)

3.º Impetrar del Carcamal Castañas la bendición *epis* para los miembros soplones del expresado Cuerpo.

4.º Pedir una subvención al Ayuntamiento, otra á la Diputación y otra á la Figa Regionalista á los efectos y retrocesos del artículo 2.º

5.º Emitir acciones de un valor diametralmente opuesto á las malas idem de la Rambla de las Flores, calle de la Boquería, Hostafranchs, teatro Condal y *subsiguientes*.

6.º No perder de vista á Lairám por si llega el caso de que pregone la Justicia su deforme cabeza, con el fin de arramblar con el dinero en que aquélla se tase.

7.º Constituir una sección de «perros policías, al estilo de la que funciona en París.

8.º Traer de London una docena (de fraile) de *detectives*, pero no reclutados en el barrio de Withe-Chapell, donde trabajó con tanto éxito Jak el Destripador, sin que ningún Arrope diera con él.

Debatida que fué como clara de huevo la cuestión referente al personal que deba llenar las antedichas funciones policíacas, se extendieron varios nombramientos y también se extendieron en varias consideraciones y desconsideraciones los señores del margen, no llegando á un acuerdo hasta tanto que se haya descubierto al matador del infeliz Soteras, para recabar de él las instrucciones necesarias sobre funcionamiento del *cuentalagotas invisible*. Si dentro de un plazo prudencial no fuere habido, se elevará la consulta al que tenía á Rull por *amigo de toda su confianza y que le merecía entero crédito*, que para el caso será lo mismo.

Y no habiendo otros asuntos de qué tratar hasta la próxima semana, se levantó la sesión (lo que no sucede en las reuniones solidarias, en las cuales *nada se levanta*), firmando la presente los descamisados reunidos, de que certifico.

El Secretario,

BERNARDO AMBROSIO

## La precocidad oratoria

El progreso se abre paso hoy día, de un modo atroz. Mucho adelantan las ciencias, y de las ciencias va en pos el arte, desde el de Fuentes

(1) No se alude á Salmerón.

al del *linajudo* actor; desde el difícil del timo al fácil del *dulce atlot*; desde aquel otro menguado que allá en pleno *pla del os* sienta sus luengos reales, hasta el de mister Arrow... Mucho se progresa, mucho; pero nada progresó de manera tan supina y en tan grande proporción, como la precocidad en las «juventudes» de hoy. Hay joven, que en acabando de estudiar la lección de geografía analítica, ó de jugar al *chapó*, le viene el hipo sonámbulo del público á petición, y sobre dos taburetes se yergue raudo y veloz, adivinándole á usted, en menos que canta Útor, la enfermedad que le aqueja, lo que en la cena comió, si su esposa *se la pega*, ó algún inglés, que es peor. Jóvenes hay asimismo de un instinto asaz precoz en el comercio, en la banca, en la industria al por mayor, en el templo de las leyes y en el púlpito de Dios. Pero el joven que realmente de veras *bate el record* ese de «precocidad», es el *joven orador* del campo nacionalista, ó sea del *res ó tot*. Entusiasma verle altivo con mirada de león, con arrebatos de mímica y con exténtorea voz, lanzar rudos anatemas contra el vil castellanot, demostrando, aunque tierna, la nostalgia de la hoz... y unos hígados más ternes que los de un cerdo (de un *porch*). Y cuando entre espumarajos de baba ardiente y veloz el nombre de *Felip Quint* del *pectoral* le brotó, asemeja un Robespierre ó un furioso Dantón, ó el tan conocido lladre conocido por *Perot*.

Y se dice uno á sí mismo ante aquel fuego y calor: —A ese joven va á cogerle alguna sofocación...

Mas pronto resta tranquilo, viendo á su papá ó tutor cómo cuidadosamente al terminar el precoz le envuelve en un gran pañuelo, en prudente evitación de que le coja un colado al vástago de su amor.

FILASIS

## ¡Adeu Maleta!

Si algú ha tingut acert al posarse un pseudónim, has sigut tú, Marsillach, *Maleta indulgencias*, porque una veritable *Maleta*, una *Maleta* per posarhi roba bruta, papers mullats, puntas de cigarro y algún document acreditatiu de lo que et donen els *solidaris* per escriurer *besties* contra en Lerroux y fer lo *pallaso*.

Si tinguessis mes talent y tal vegada mes diners, de segú no escriurtes lo que escrius, *Sabatassas*, tu que casi be semblavas alguna cosa ab la pluma als dits, desde que t'has tornat *Conceller* dels que valen y saben mes que tu, (lo qual es pro-

pi de tontos y vanitosos) semblas el *Pagés del Poble*, y casi un Corominas de *La Puerca*; ya veus donchs si has baixat; ja no ets mes que un *Sanatxo*, ¡desgracia! ¿Qué has fet d'aquella *Aureola grisensa* y gaire be *jándala* que comensava á cubrir ta figura literaria, infelis...?

Mes te valdría que et dediquesis á escriurer profecías terroristes, ó á inventar alguna cosa positiva, per exemple: trovat la manera de anar tip, pero barato, únich modo de que may mes surtissis á fer el ridícul servint de ninot á la *bretolada solidaria*.

Ojo *sanatxo*; y procura que ab els *Solidaris* no et passis lo de aquell pobre home, que tenía un sach plé de papers, y volía vendreho tot plegat, y al darli preu, varen dirli: per los papers no os en darem res, pero pel sach....

S. BENICIO

## 2.000 semanas de tiña

La Campana de Gracia va á celebrar el segundo milenario de su publicación, y con tal motivo, López, que no pierde

el tiempo como chupóptero, publicará un número á realito.

¡2 000 números!

Asusta pensar cuántas canalladas han visto la luz en ese papelucho, cuántas honras han sido devoradas, cuántas infamias vertidas, cuántas desvergüenzas dichas y cuántos tarugos aprovechados.

Estos son milenarios que, en vez de canas, ostentan tiña.

Cuanto más viejos, más pellejos.

¡2 000 números y sin conocer ni la verdad, ni la dignidad, ni la hombría de bien.

¡Oh viejos libelistas! Si la historia se ocupa alguna vez de vosotros, no será para alabar más que una cosa: la constancia en la perversidad.

A este milenario debéis invitar á *Cu-Cut*, *Metralla*, *Avi*, *Poble*, *Veu*, *Dituvio* y *Publicidad*.

Porque con estos siete niños de Ecija podréis formar una bonita cuadrilla en competencia con el *Pernales* y el *Vivillo*.

Este milenario merece una memoria y EL DESCAMISADO la dedicará como obsequio de bodas al Matusalen de la desvergüenza periodística.

## El Descamisado

Órgano de la Purria

CALLE DE CASANOVA, 17

BARCELONA

Sr. D.

EL DESCAMISADO es español, es catalán y es antisolidario.

EL DESCAMISADO lucha sin tregua contra separatistas, catalanistas y solidarios que son como la Santísima Trinidad Católica; tres sinvergüenzas distintos y un solo enemigo verdadero de la libertad y de la patria.

EL DESCAMISADO pega unas veces con la pluma y otras con la estaca, pues de todo hay, á los miserables que insultan á Cataluña presentándola llena de orgullos y desdenes, prevenciones y odios contra las demás regiones españolas.

EL DESCAMISADO fustiga con dureza á los farsantes solidarios, colección de caciques en quiebra, mezcla de filósofos embusteros, de periodistas logreros, de fabricantes negreros, de comerciantes que pesan mal y miden corto, de clerigalla roedora y, en fin, de desertores de todas las banderas que usan indistintamente, según el estómago se lo pide, el bonete, la barretina, la boina y el gorro frigio.

EL DESCAMISADO los pone en ridículo, los quebranta, los desespera y acabará con ellos.

En serio y en broma, en prosa y en verso, hablando y ejecutando, con el apóstrofe y con la burla peleamos por España, por Cataluña, por la República y por la libertad de conciencia.

Nuestros *monos* son famosos por su mala intención y molestan más que un mosquito de trompetilla.

Si es Vd. de los nuestros suscribase y contribuirá á la obra que realizamos; si no lo es sepa que el uso que haga de esta carta lo hacemos nosotros á diario de «Metralla» «Esquella» «Cu-Cut», «Veu», «Poble Catalá», «Correo Catalán» y «Publicidad».

De Vd. afectísimo correligionario

Q. B. S. M.

Juan Moreno

De la precedente circular, EL DESCAMISADO ha hecho una tirada de 100.000 ejemplares destinada á provincias, y prepara otra de 1.000.000 para el extranjero; pues del modo que se van poniendo las cosas, precisa que se oiga al órgano de la purria, hasta en los mismos infiernos.



## Rotos y descosidos

D. Floripondio se va á Africa á ver lo de Marruecos y á propagar de paso la Solidaridad Catalana.

Estuvo otravez y, según cuentan vino un poco averiado por mor de cierto contratiempo frecuente en tierra de moros.

Así es que puede decirse que está ya vacunado.

Feliz viaje y Mahoma permita que encuentre allá plaza de eunuco y no vuelva.

Aunque convierta á la Solidaridad á todo el serrallo imperial.

Los solidarios han puesto esta semana una vez más de manifiesto su amor á la patria española.

Véase la prueba.

El domingo fué denunciado el semanario carlista-solidario *La Bandera Regional* por ataques á la nación española.

El director verdad de este papelucho es el catalanista del timo del portugués, Ribera y Rovira, tan famoso por sus conferencias en Portugal contra la mujer castellana.

Pero claro está que irá á la cárcel otro director de paja.

El lunes fué denunciada *La Publi*, por ultrajes al ejército, ni más ni menos que si fuera otro *Poble Catalá* ú otra *Metrala*.

Y es que ya todos los solidarios, llámense carcas ó republicanos, son de la misma pinta; catalanistas.

¡Y aún hay imbéciles que creen en el patriotismo de la Solidaridad!

¿Qué hay de la torre de Salmerón?

¿Se la dan ó no se la dan?

Sepámoslo, porque estamos intranquilos.

¡Resultaría tan pesada la broma si no se la dieran!

Y después que la tiene muy bien ganada.

Porque los tiempos en que Judas daba por 30 dineros á Jesús han pasado á la historia.

Hoy las ventas se pagan bastante más caras.

El desvergonzado *Dituvio*, al ocuparse del mitin del Condal, dice, hablando del señor Vinaixa que representó á *El Progreso*:

«*Despotricó* contra la burguesía y le cantó unos himnos al proletariado.»

Es el mejor elogio que puede hacerse de tan querido amigo, y la declaración más franca del fariseísmo y de la embustería de *El Diluvio*.

La obsesión de la Solidaridad vuelve imprudentes á los solidarios y ellos mismos se quitan la careta.

De este modo nos enteramos de que combatir á la burguesía es *despotricar*, según un diario que ha vivido y vive del proletariado.

Es decir, engañándolo, pues harto demuestra lo que le duele que ataquen á la burguesía.

Y como este republicano, anticlerical y antiburgués son *La Campana*, *La Esquella* y *La Publi*; una pura cochinería.

Los solidarios han repartido unas hojitas que encierran tantas virtudes como letras tiene la palabra «Solidaridad» y que dice así, con nuestra respuesta al lado de cada virtud.

### El espíritu de Solidaridad

Seriedad.—*Hipocresía*

Orden.—*Estómago*.

Libertad.—*Actas*.

Inteligencia.—*Pedantería*.

Dignidad.—*Difamación*.

Autonomía.—*Autoritarismo*.

Regionalismo.—*Separatismo*.

Integridad.—*Jesuitismo*.

Deber.—*Doblez*.

Amor.—*Odio*.

Derecho.—*Torcido*.

Y en este caso los vicios son verdad y las virtudes mentira.

Buscando opiniones para robustecer á la Solidaridad se les ha ocurrido á los solidarios demandarlas á Azcárate, Labra, D. Floripondio y López Domínguez, es decir, á tres socios de la casa y á un monárquico.

A todos les parece bien el mejunje; pero López encuentra á los solidarios charlatanes y D. Floro poco revolucionarios.

Lo de López tiene fácil arreglo; con mandar en la próxima hornada á todos los diputados como Moles, esta resuelto el problema.

En cuanto á lo de D. Floro, se puede arbitrar acostumbrándose á recibir, sin dar contestación, bofetones y palos como él hace.

¿Y se quiere nada más revolucionario?

El cateto Marsillach llama á *El Progreso* el diario de los analfabetos.

Sébase que Marsillach ha venido á continuar la serie de los sabios de Grecia y que tutea á Sócrates.

Y en este punto llega un amigo y me dice:

¿Pero no saben ustedes dónde estudió Marsillach?

—¿En Salamanca?

—Ca... ca... en Bolonia.

—¡Ah, vamos! Siendo un bolonio está justificado su orgullo.

El *¡Cu-Cut!* ha honrado la noble resolución del digno caballero Sr. Giner de los Ríos al retirarse del Ayuntamiento.

Porque los miserables sólo honran deshonrando, y *¡Cu-Cut!* pertenece á esta clase de gentes.

Con gusto, pues, hemos visto la caricatura que dedica al ilustre D. Herme-negildo.

Cogidos del brazo, como dignos compañeros de grillete, aparecen el canallesco y maloliente personaje que simboliza al semanario citado, *El Poble*, *La Veu* y *Metrala*, es decir, todo el tute de indecentes catalanistas, para despedir al señor Giner, abrogándose, como de costumbre, la representación de Cataluña, y á las corteses palabras de despedida que hacen pronunciar al noble republicano, contestan con una insolencia.

Obran como son.

La gentuza no puede desmentir ni su origen ni su perversidad.

Por eso nos alegramos nosotros y tomamos el encargo de poner en sus presidiabiles personas más parches ruines que los que ellos pintan en su innoble caricatura.

Sois el descrédito de Cataluña y estáis llamados á desaparecer.

Ya os lo dieron á entender en vuestras espaldas algunos españoles buenos catalanes.

Buscando el *¡Cu-Cut!* siempre motivo para insultar á los que siendo españoles y catalanes no son catalanistas ni separatistas, emplea repetidas veces la pala-

bra *hidalgo* en son de mofa y de descrédito.

Y la usa para censurar á los que han dado la noticia de que en la casa donde se hospeda el famoso cazaladrones Arrow se haya cometido un robo.

Si el *¡Cu-Cut!* se olvidara una vez de quién es, echaría de ver que todos han de extrañar que las ratas penetren donde está el gato y que éste no les eche la zarpa, lo cual prueba que el gato no es cazador.

¿Y qué tiene que ver la *hidalguía* con esto?

El afán de insultar pierde á estas gentes, porque ¿á quién engañan con sus intenciones?

A nadie que no pertenezca á la *gent de be*.

Y de esta *gent* está Ceuta llena.

En un pueblo de la provincia de Gerona obsequiaron al Sr. Marial con una merienda *campestre*.

Dicen los diarios solidarios que á dicha comida acudieron todos los amigos del diputado por La Bisbal.

Todos sus amigos, no, porque Rull y sus consortes están todavía en la Modelo.

Calvet, como otros Jerónimo Paturot solidarios, salió á recorrer su distrito, y llegó á Malgrat.

Era de noche, estaban las calles mal alumbradas y Calvet es burriciego.

Ya en la casa donde se hospedaba oyó gritos en la calle de:

—¡Visca el nostre diputat!

Oír esto y salir al balcón, olvidando hasta los anteojos, fué obra de un santi-amén.

—Gracias, gracias, amado pueblo— exclamó, y para premiar á los manifestantes empezó á endilgarles un discurso.

Pero cuando estaba más acalorado sosteniendo que el mundo está formado por solidarios catalanes, fijó distraidamente la vista en la calle y pudo atisbar que eran pocos y pequeños los bultos que le escuchaban.

—¿Cuántos son?—preguntó á un sujeto que llegaba en aquel momento al balcón.

—Son seis chiquillos.

—Yo creí que era todo el pueblo.

—¿El pueblo?... magras—murmuró su interlocutor.

Y Calvet, más corrido que una mona, se metió dentro sin acabar el discurso.

La mayor part de periódichs, sense distinció de matissos polítichs, han publicat y comentat ab termes cortesos y encomiástichs, la carta del senyor de los Ríos referent als motius que l'induhiren á fer renuncia del seu carrech de concejal.

A ningú se li ha ocorregut treure punta á la delicada conducta de tan honorable prócer, sinó al graciós *¡Cu Cut!*

En son últim número hi figura un grabat ofensiu pel citat senyor, presentant com á solidaris de la ofensa á n'el cursi *Poble Catalá* y á la infelissa *Metrala*.

Tres orgues ben animals del club de betas y fils, que no arriuan ni á n'els mils á ser orgues genitals.

Tres fiestas republicanas se celebraron el viernes, sábado y domingo.

La primera en Sans con un gran mitin; la segunda en el casino El Progreso del dicticto 5.º, Mendizábal, 17, con una velada notable donde el arte y la políti-

ca se unieron estrechamente, y la tercera en Rubí con motivo de inaugurarse el casino antisolidario.

Nuestros amigos, cada día más activos y entusiastas, aprovechan cuantas ocasiones se les ofrecen para probar su amor á la libertad y su desprecio hacia la amalgama solidaria.

En Mataró la chispa antisolidaria ha herido de muerte á los solidarios, y ahora van á zarpa la greña unos con otros.

Esto acabará como los bailes de candel, á palo limpio.

EL DESCAMISADO les ofrece varios por si carecen de ellos.

Parécenos ver cierta parcialidad por parte del Poncio maurista en lo referente al cumplimiento de la circular del ministro de la Gobernación sobre espectáculos, y estamos dispuestos á no tolerársela á ese señor ó por lo menos ponérsela en solfa.

Con instrumentación inclusive.

Y sin que en la instrumentación huelgue el metal y la batería.

Maura ha desaparecido como por ensalmo del escenario político, según la prensa asegura.

Esto es mentira, pues nosotros lo hemos visto en la concha del apuntador.

Que como se sabe está junto al foso.

Los *tenebrosos* de la Liga Regionalista no paran en su afán de pintarlo todo con tonos grises.

Molestándoles la regocijada alegría del Paralelo, de tan rara variedad, tratan de uniformarla, introduciendo en aquel rincón espléndido de la Barcelona nueva la ampurdanesa sardana, que si en el Ampurdán es danza hermosa, es aquí trágala insidiosa.

Y á todo esto la Marsellesa sin parecer en otra parte que en la Casa del Pueblo y demás centros antisolidarios.

\*\*\*\*\*

## Estrofas pera cantar

### ab música dels Segadors

Vilatrista, poble pau  
¡qui t'ha vist tan gran y cèva  
darrera d'aquesta gent  
de pipa llarga y melena!

No siguen paus  
No siguen paus *redentors* de la terra.  
No siguen paus.

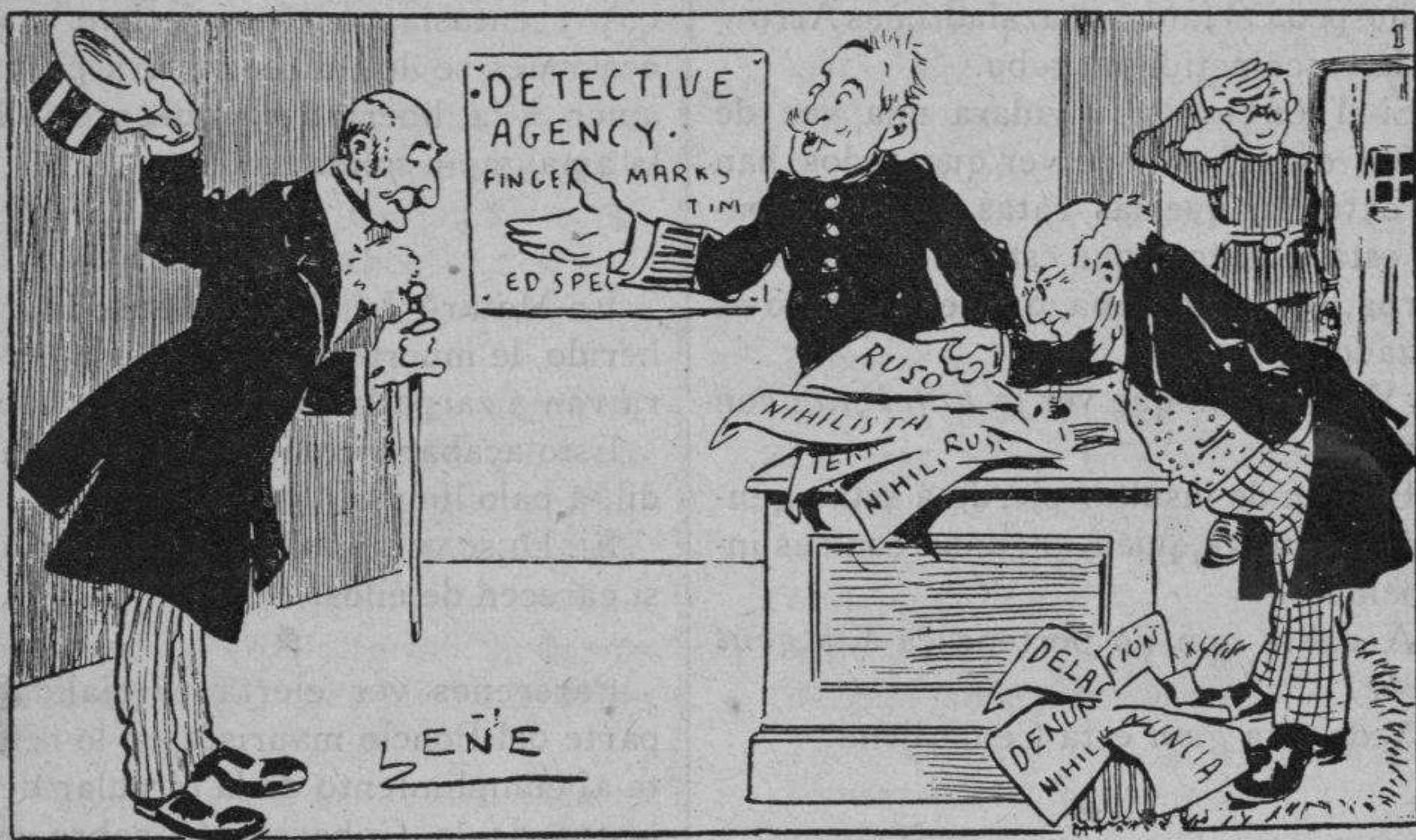
Ara es hora *redentors*,  
ara es hora d'está alerta  
per quan vingui un altre Rull  
poguerli donar las einas  
No perdeu temps  
No perdén temps que l'*arros* 's refreda  
No perdeu temps.

Que tremoli l'*enemich*  
en veyent la vostra barra;  
quan guanyen las eleccions  
es perquè tiren *metrala*.  
No sigueu rulls,  
no sigueu rulls, *redentors* de la terra,  
no sigueu rulls.

Ja s'en van á Cadaqués,  
y allá en plena marinada  
poden anar conspirant,  
per la causa y fer bacainas.  
¡Bon cop d'aufals!  
llops marins de la terra!  
¡Bon cop d'aufals!



## LAS PLANCHAS DEL DETECTIVE (Antecedentes históricos)



Allá en Londres el jumento, á un conspirador prendió, que á la postre resultó un miembro del Parlamento.



Después en London se trajo hasta la Comisaría á varios de policía tomándolos por *hurtados* (1).

(1) Vocablo inglés que equivale á pillete, timador, apache, etc., etc.

### Tomando el fresco

La cabeza visible de la Solidaridad al cerrarse las Cortes, prometió tocar la trompeta para que á sus estridentes voces acudiesen *tots plegats* á esparcir por los ámbitos de la hispana tierra la mandanga solidaria, panacea deslliuradora de los tontos y los pillos que á su calor pescaron un acta con más facilidad que Rull alcanzara la cárcel.

Mas no divaguemos en escarceos metafísicos, y volvamos á ocuparnos de la ilustre castaña que un día engañó á los republicanos y otro á los solidarios por el procedimiento del entierro, y así aparece revolucionario y tremebundo, queriendo *lanzarse...* y más tarde predica la buena nueva al catalanismo que ve en el Congreso el *aixecament* de Canprosa, que empezando por la ley de jurisdicciones, tenía que acabar por la implantación de las bases manresanas para llegar á la suspirada *deslliuransa*.

La realidad dió al traste con los suspiros lánguidos de los melenudos, que vieron con asombro á la colección de diputados convertirse en diputadas y cantar como cotorras en el gallinero nacional.

Los recelos llegaron y Salmerón les prometió bienandanzas, en correrías solidarias, para dar al traste con los entuertos caciquiles y crear un trono para la nueva Dulcinea solidaria de Canprosa.

¡Oh bellacos! ¿No véis que el verano pasa y los mitins no se hacen? ¿No véis que todos ellos son unos malandrines que prefieren tomar el fresco en apartados rincones veraniegos á entablar descomunales batallas por la princesa de sus ensueños? ¿No véis que son *Sanchos* y no *Quijotes*?

Ira de Dios, ilusiones vanas, los arrullos del mar, los álitos del monte arrebataron á vuestros apóstoles que se mecen tranquilos oyendo cantar la chicharrá y diciendo satisfechos que la Solidaridad es Dios y Salmerón su profeta, y vaya tanto mitin á la...

Descansad, huries solidarias; descansad, mayestástica castaña; en ti pensamos y ponemos todas nuestras esperanzas de que los revientes y los deshagas para escarmiento de melenudos y follones.

Tomad el fresco, que Salmèron os dirige y la Solidaridad os acompaña.

### Metralleras

Segurament qu'els nostres correlligionaris y aquells que no sentho, no son tampoch de la fusta dels *primos*, no deuen comprar l'infantil setmanari ó *setmanats*, titulat *Metralles*.

No 'ls criticarem l'abstenció perquè es mol cert qu'el susdit periódich es abundós en prosa ensopida y versos de carreó, pero de tant en tant s'hi veu quel com sugestiu y d'un preu imponderable.

Desde avuy ens fem nosaltres 'l propòsit de obrir una secció en EL DESCAMISAT destinada als metralistas, porque, vamos, es sensible que 'ls nostres lectors no saboreijin algunas de las elucubraciones del paper d'embolicar monjetas cuitas.

Son darrer número, per exemple, no té desperdici.

S'en menja la meitat, un escrit que ab lletres grosses porta per títol:

«METRALLA» EN CAMPANYA.—PER LES CONQUES DEL TER I DEL FRESER Y comensa aixís:

«LA NOSTRA OBRA

»No som nosaltres dels que s'accontenten ab fer fochs d'encenalls ab entussiasmes pasatjers despertats accidentalment en una comarca i per un fi determinat, ab cullir flors d'un día i pot ser d'un día d'eleccions. La nostra obra es més fecunda. Un día i un altre día, no d'avui, sinó desde fa molts anys, haven corregut las diferentes comarques de Catalunya predicant al poble catalá les noves idees, enlassades ab la vella tradició catalana exercint un veritable apostolat qu'ha donat i dona dolcíssims fruits (bombas, tiros, etc.)»

A volta de dir luego que á n'els metralistas 'ls tilden 'ls de la *Lliga* de radicals, aixalabrats y comprometedors (¡dolents més que dolents, que no feu sino comprometre!) y de protestarne porque SENSE AQUEIXES EXALTACIONS I AQUEIX RADICALISMES NO HI HAURIA HAGUT UN 25 DE NOVEMBRE (que no s'han tingut pas los més petites ganas de repetir) esplaica l'arribada á Ripoll dels metralistas:

«Al deturarse el tren á l'estació de Ripoll un nombrós estol de nacionalistes d'aquella vila ens esperaba ab els brassos oberts...» (es de creure qu'els metralistas ab justa correspondencia tenien *quelcom obert*, també). «Després 's dirigiren

cap a Campdevánol rebent per tot el camí probes d'afecte i de *sa* entussiasme...» (aquells galets ho son de sans y membruts).

A Campdevánol hi celebraren un mitin que 's vegé concoregut per trenta tres pagesos, la muller del conserje del cassino, dant mamá á una criatureta y dos canaris en sas corresponents gavias; fent us de la paraula (haventne fet un moment avans del número 100,) els amichs y casimartres Vives, Quintana, Llançort i Danyans (tots quatre de las tres clases de vapor: el pet, el rot y l'estornut). «Sense que ningú prengué la paraula en contra apesar d'haver anunciat, COM HO FEM SEMPRE NOSALTRES (sobre tot a pagés) QUE HI HAURIA TRIBUNA LLIBRE.» (De aquest últim concepte, els canaris engarjolats van protestar ne ab grans reffilaments.)

Y d'allí cap á Ripoll y á can Sayós; ahont ja hi había més de 43 pagesos, el rectó el vicari y dugues mulas que á peu dret 'ls esperaban.

«A la banda de fora del local, apre-tantse contra las reixas hi había nombroses colles de dones i criatures que no atrevintse á entrar (lo que vol dir que 'hi cabien) volían sentir també la paraula dels nostres amichs.»

Feren també us de la paraula sense descuidarse de ferne avans de lo *altra*, 'ls ja esmentats oradors.

Mentres enrahonava en Pelegrí Llançort: «homes i dones se portaban els mocadors als ulls pera aixugarshi les lla-grimes.» (Com que'ls hi va recitá las escenas mes tristas de la Carcajada y la Muerte Civil).

Per lo que toca a en Danyans, mireus si ho degué fer ab salero, que al dir: «acabaré aviat porque deveu estar ja cansats, un grupo d'homes del poble ab veu mascle (¡com'ls atrau tot lo mascle!) respongueren:—Vos deveu estar ho de cansat; per nosaltres seguiu ende-van qu'ara va be.» (¡Com riu en Roca y Ruch!)

Y després cap á Ribas, sense pendre alé, ni pendre xocolata, ni cap cullareta del café.

«En resum, acaba dient la dolcíssima ressenya, havem fet una bona campanya comptant no mes que ab la nostra força y ab els nostres pobres medis. ¿Veyeu? de vegadas son franchs.) Ja ho sabeu, donchs, pobles de Catalunya.

aont encara no s'ha predicat la *bona nova* (aixó es aprop de Gracia, ¡vetaquí perque'n te tanta!) preparaus á sentirnos.»

Y ara digau, descamisats; ¿no sería en nosaltres falta imperdonable no facilitarvos el paladeig de cosas tant suculentas?

FEDERAL

### Un polliño solidario

Cuando muera el concejal López, si alguien examina su cráneo, necesitará ser un antropólogo notable para no confundirlo con el de un asno.

Porque en vida acredita tan á menudo su potencia borriquil, que seguros estamos que, si en vez de médico, se hubiera dedicado á tirar de un carro, hubiera estado en carácter.

Por algo dijo Pitágoras que las almas de algunos hombres lo habían sido antes de algunos animales.

López es hombre que disfruta del privilegio de una triple (como el anís) personalidad, pues Gedeón, Majagranzas y Don Toribio están encarnados en él.

Como doctor, ni Sangredo le aventajó, pues ya dijimos que fué el descubridor en Suiza de las vacas de leche y en Holanda de los quesos de bola, cuando á costa de la ciudad, esto es, de gorra, hizo aquel viajecito para dejarnos en ridículo.

Si hoy sacamos á colación á este polliño, es porque ayer se permitió estirar las patas, levantar el rabo y lanzar un sonoro rebuzno contra nosotros.

Este tío del gabán aplaudió la dimisión del Sr. Giner, como concejal, por creerla fundada en la reprobación del hecho de Hostafranchs, que natural y criminalmente aún nos achaca á los republicanos.

Bien le contestó nuestro concejal Zardo Olivares al gritarle: «¡Que calle Arrow!»

Nosotros sólo le responderemos: Soo... soooo... sooo... arre allá... solidario.